



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 82
1 DE JULIO DE 2018

DOMINGO XIII DEL TIEMPO ORDINARIO



La 1 lect. de hoy nos dice que «Dios creó al hombre incorruptible y lo hizo a imagen de su propio ser; mas por envidia del diablo, entró la muerte en el mundo». El Hijo de Dios se hizo hombre para vencer al pecado y a la muerte, cuando murió en la cruz y resucitó. Ya en su vida pública, anunció esta victoria cuando resucitaba a los muertos, como es el caso del Evangelio de hoy, la resurrección de un jefe de la sinagoga, al que pidió únicamente que tuviera fe. Pidamos al Señor vivir siempre en el esplendor de la verdad, el esplendor de la fe, por la que vencemos las tinieblas del error, el pecado y la muerte (cf. 1ª orac).

CEE, Calendario Litúrgico-Pastoral

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- SAB 1, 13-15; 2, 23-24
Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo
- SAL 29
R. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado

- 2 COR 8, 7. 9. 13-15
Vuestra abundancia remedia la carencia de los hermanos pobres
- MC 5, 21-43
Contigo hablo, niña, levántate

NIÑA, LEVANTATE

Jesús sigue recorriendo los caminos, haciendo el bien y sembrando de vida y esperanza lugares de tristeza y muerte.

El jefe de la sinagoga, Jairo, se acerca a Jesús a pedirle que cure a su niña, que está en las últimas.

A Jesús le conmueve siempre el Corazón, el sufrimiento. Ante un padre de familia la ternura de Jesús se desborda en comprensión, en no parar hasta llevarle el consuelo que brota de su Corazón de oro.

Al caminar hacia la niña que está muriéndose se encuentra con otro episodio de compasión, de ternura, de cercanía hacia los que sufren.

Aún en medio de una multitud que le apretuja descubre que alguien le “ha tocado” con fe y con deseo de ser curada. El Señor sabe distinguir entre la cercanía que se tiene a veces cuando estamos con mucha gente, como cuando vamos en el autobús, o la cercanía del corazón, cuando alguien se acerca y busca en nosotros la sanación, la curación de tantas enfermedades que desangran el corazón.

Sólo por tocar su manto con fe queda curada aquella mujer buscadora de sanación, de ternura, de ser reconciliada en el Amor. Aquí alaba la fe de aquella mujer que con este gesto de tocarle con fe es capaz de conmover el Corazón de Cristo.

Cuando llega a la casa de Jairo y le anuncian que la niña ha muerto, también a Jesús le puede la fe de aquel hombre y la fe hace siempre milagros. El Señor no quiere nunca que nos quedemos en todas las experiencias de muerte, ante el dolor, la enfermedad, el pecado... Siempre nos lleva a que nos abramos a la Misericordia que es siempre vida. Siempre que nos cerramos al Amor de Dios, es muerte; cuando nos abrimos a su Misericordia, recuperamos la vida y se dan en nosotros signos de vida y resurrección como se refleja en este pasaje del Evangelio. Donde se abre el Amor de Dios, se vence toda la oscuridad de dolor, de enfermedad, de muerte, y se vive en quien dijo que Él era “la resurrección y la vida”.

Detrás de cada experiencia de dolor y muerte, el Señor nos coge de la mano y nos dice como a aquella niña: “levántate” ¿De qué nos tenemos nosotros que levantar?

+Francisco Cerro Chaves (Obispo de Coria-Cáceres)

«Y es de notar que los pecados más leves y cotidianos pueden ser curados por el remedio de una penitencia más ligera. Por ello el Señor revive sólo con su voz a la muchacha que yacía sobre su lecho, diciendo: "Muchacha, levántate". Pero para que un muerto de cuatro días pueda franquear las barreras del sepulcro, se estremeció en su espíritu, se turbó y derramó lágrimas. Por tanto, cuanto más grave sea la muerte del espíritu, tanto más áspera y fervorosa debe ser la penitencia. Es de notar también que una culpa pública necesita un remedio igualmente público; y así Lázaro, llamado del sepulcro, llamó la atención del pueblo. En cambio los pecados leves piden penitencia secreta; por lo que la muchacha, que yacía en su casa, revive delante de un pequeño número de testigos, y a éstos se les manda que no digan nada a nadie. Se echa fuera a la muchedumbre para que reviva la muchacha, porque si no se echa antes de lo más hondo del corazón a la multitud de cuidados mundanos, no revive el espíritu que yace muerto en sí mismo. Revive, pues, y echa a andar la muchacha. Y del mismo modo el hombre, revivido de sus pecados, debe no solamente levantarse de la inmundicia de sus iniquidades, sino adelantar en las buenas obras y no detenerse, para que pueda saciarse del pan celestial, haciéndose partícipe de la palabra divina y del altar.» (San Beda)

CANTO DE ENTRADA

VIENEN CON ALEGRÍA

Autor: Cesáreo Garabain

**VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR
CANTANDO,
VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR
LOS QUE CAMINAN POR LA VIDA,
SEÑOR
SEMBRANDO TU PAZ Y AMOR.**

**Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad
A un mundo que busca
y que no alcanza
Caminos de amor y de amistad.**

**Vienen trayendo entre sus manos
Esfuerzos de hermanos por la
paz
Deseos de un mundo más
humano
Que nacen del bien y la
verdad**

CANTO DE COMUNIÓN

COMO BROTES DE OLIVO

Autor: Lucien Deis

**COMO BROTES DE OLIVO
EN TORNO A TU MESA, SEÑOR,
ASÍ SON LOS HIJOS DE LA IGLESIA**

**El que teme al Señor será feliz,
feliz el que sigue su ruta.**

**Del trabajo de tus manos
comerás,
a Ti la alegría y el gozo.**

**Y tu esposa en el medio del hogar
será como viña fecunda.**

**Como brotes de un olivo, reunirás
los hijos en torno a tu mesa.**

**El Señor bendecirá al hombre fiel
con esta abundancia de bienes.**

**A los hijos de tus hijos los verás,
la gloria al Señor por los siglos.**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Tfno. y fax: +34 927 215 313 / concatedral.caceres@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres
concatedralcaceres



@ConcatedralCC



<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960